

Fundador de ETA y renovador de la cultura vasca

El lingüista, escritor y político Jose Luis Alvarez Enparantza, Txillardegí, falleció ayer a los 84 años

Txillardegí, en una foto de archivo en Donostia.

AYGUES



Impulsor del euskera batua, abandonó ETA en 1967 y participó en la creación de Herri Batasuna y Aralar

■ J. ARTOLA

SAN SEBASTIÁN. La cultura vasca perdió ayer al padre de la narrativa moderna en euskera y una de las personalidades más destacadas de la cultura y la política vasca de la segunda mitad del siglo XX. El lingüista, escritor y político donostiarra José Luis Alvarez Enparantza, Txillardegí (San Sebastián, 1929), falleció ayer a la mañana a los 84 años de edad. Considerado como uno de los teóricos más influyentes del nacionalismo vasco. Txillardegí fue uno de los fundadores de ETA –propuso el nombre de Euskadi ta Askatasuna– y de Herri Batasuna y Aralar. Su fallecimiento causó ayer una honda impresión en la cultura y política vasca, que siempre la ha tenido en cuenta como uno de su referentes. La izquierda abertzale, cuyo dirigente Joseba Alvarez era su hijo, ya ha anunciado que celebrará el próximo día 29 en San Sebastián un «homenaje nacional» en su memoria.

José Luis Alvarez Enparantza fue a lo largo de sus 84 años un renovador del ADN del euskera y la cultura vasca. Prueba de ello es que fue

uno de los precursores del euskera batua pese a que tuvo que aprender la lengua vasca por su cuenta –se puso con seriedad a ello hacia 1948– dado que sus padres no lo hablaban. Seis años más tarde empezó a usar el sobrenombre con el que es más conocido, Txillardegí, la denominación de un lugar próximo a su casa natal.

Su obra 'Leturiaren Egunkari Ezkutua' (El diario escondido de Leturia, 1957) se considera la primera novela moderna escrita en euskera, donde aborda el existencialismo y con la que nace la nueva narrativa vasca.

En su faceta política, Txillardegí fue uno de los jóvenes fundadores de Ekin, precursora de lo que luego fue ETA, y del propio grupo armado, en 1958. Las tensiones entre los miembros de Ekin y el PNV se agudizaron en 1958, año en el que Txillardegí, junto con otros miembros de la organización juvenil, se entrevistó con el lehendakari en el exilio José Antonio Agirre. Los desacuerdos llevaron, en diciembre de 1958, a la constitución de una nueva organización que sucedió a Ekin y que fue bautizada como ETA. De hecho, fue el propio Txillardegí el que propuso adoptar el nombre de Euskadi Ta Askatasuna (ETA). La otra denominación que se barajó fue Aberri Ta Askatasuna (Patria y Libertad), que fue finalmente descartado porque sus siglas, ATA, significan 'pato' en euskera.

En 1960, José Luis Alvarez fue de-

Huntaz, hartaz, horretaz...

■ N. AZURMENDI

DONOSTIA. «Ez da komeni idazle aurpegi anizdun hau muga hertsiegietara mugatzea» irakur dai-teke Txillardegiren soslai biografiko ugarietako batean. Komenigarria ez bada, are gutxiago da posible pentsalar/ politikari/ idazle/ hizkuntzalari/ irakasle/ soziolingüista/ eragile donostiarra «muga hertsietara mugatzea».

Horrenbeste aurpegi izanik, bakoitzak hurbilenekoa deritzonari erreparatuko dio. Euskara eta euskal kultura arrotz dituenak, politikoari

nagusiki. Beste aldean, honatx euskaran erabat murgilduta dagoen Kontseiluak atzo egindako saioa: «Euskara ikasi, irakatsi, euskarazko literaturaren berritzaile, euskara batua estatutu, euskal soziolingüistika aldarrikatu eta ekarpenez horritu, eta nola ez, euskalgintzan aktiboki jardun... Horiek guztiak jorratu izan ditu Txillardegik bizitzan zehar, eta horrek erakusten digu euskara eta euskararen etorkizuna izan dituela bidaide».

Ikuspegiak askotarikoak izanda ere, ordea, bada ia guztietan Txillar-

tenido por segunda vez y encarcelado durante tres meses en la prisión de Martutene. Tras quedar en libertad huyó a Francia, lo que hizo que fuera el primer miembro de ETA que se fue al exilio. Las autoridades francesas le prohibieron su estancia en el país, por lo que a principios de 1965 se trasladó a Bruselas, donde permaneció residiendo durante cinco años.

Desde la capital belga encabezó una tendencia dentro que se oponía a la tendencia marcada por la Oficina Política de ETA, a la que acusaba de españolista. La facción encabezada por Txillardegui se articuló en torno a la revista Branka publicada en Bruselas.

En abril de 1967, poco después de la celebración de la segunda parte de la V Asamblea, Txillardegui, junto a otros destacados miembros de ETA, enviaron una carta al comité ejecutivo de la organización dándose de baja y denunciando la línea marxista leninista que, en su opinión, estaba siguiendo el grupo que el mismo había fundado.

En 1970 regresó de nuevo al País Vasco francés, aunque las autoridades de París emitieron una orden de expulsión contra Txillardegui y Telesforo Monzon que, finalmente, no fue hecha efectiva.

Precursor de HB

En 1976 fue uno de los promotores de un nuevo partido, Euskal Sozialista Biltzarrea (ESB) y posteriormente participó en el nacimiento de la coalición de fuerzas abertzales de izquierdas que dio lugar a Herri Batasuna (HB), formación por la que logró actuar de senador en 1978 y de cuya mesa nacional formó parte.

Txillardegui volvió a marcar distancias con ETA y la izquierda abertzale después de que la banda terrorista rompiera la tregua que había anunciado en septiembre de 1998 y que mantuvo durante todo el año siguiente. Esas diferencias las plasmó en un artículo en el que, refiriéndose a ETA, señalaba que «una cosa es ir por delante del pueblo. Y otra muy distinta ir por libre. Y su-



Tanatorio. Joseba Alvarez, hijo de Txillardegui, en el centro, ayer con destacados miembros de la izquierda abertzale. MICHELENA

poner, contra la evidencia y el sentido común, que el admirable, abnegado y respetabilísimo movimiento «ya nos seguirá» es absurdo». Txillardegui acusaba a ETA y a un sector mas amplio de la izquierda abertzale de estar «haciendo tragar decrepitas estrellas rojas de cinco puntas a troche y moche». A esta imputación, añadía la de prescindir de PNV, EA e IU, no tener en consideración a nacionalistas gallegos y catalanes, convocar huelgas sin el apoyo explícito y claro de los sindicatos abertzales, la quema de cajeros automáticos «porque sí». «Suponer —añadía— que eso no parezca un hara-kiri político puro y simple, exige de todos nosotros una fe que, sinceramente, muchos ya no tenemos».

El padre de las siglas ETA defendía que la dirección política «del movimiento nacional» debía corresponder a Lizarrta-Garazi. «No tiene ningún sentido que las decisiones políticas fundamentales sigan siendo tomadas de otra manera. Creo que estoy hablando con claridad suficiente», añadía en una directa alu-

sión a la organización terrorista a la que además dedicaba otra frase no menos contundente: «Aunque algunos (no tantos además, si somos sinceros) van a tener que pasar a un papel histórico menos determinante, nuestro pueblo saldrá ganando. La retirada de un buen montón de líderes políticos abertzales a su vida personal no será un mal preámbulo».

Mientras seguía con su trabajo como lingüista, publicando obras sobre la fonética o los acentos vascos, ensayos y novelas, en su paralela actividad política las diferencias con ETA y HB en aquel momento se manifestaron con su adhesión al partido Aralar, formado como una escisión de Herri Batasuna. Sin embargo, en 2007 decidió abandonar el partido en desacuerdo con la participación en un homenaje a las víctimas de ETA organizado por el Gobierno Vasco y por presentarse a las elecciones municipales en coalición con Ezker Batua (EB). Tras esto, volvió a acercarse a la izquierda abertzale tradicional y en 2008 fue candidato al Senado por ANV.

digiren izenak —Txillardegiren edozein izenek— erantsita daraman lelo bat: «berritu zuen». Beste ezer berritzen hasi aurretik, euskara bera, berretzat ere hizkuntza berria izan zena. 1948an euskara bere kabuz ikasten hasi eta urte gutxira bazebilen, Euskaltzaindiak Arantzazun 1956an egin zuen batzarraren harira, batasuna aldarrikatzen: «Osakuntza aundia bear du euskerak gariko bizikleran gai izateko». Gertu, beste 'euskaldun berri' bat, beste berritzaile bat, Gabriel Aresti. Eta 1958an, 'Batasunaren bidea' txostena. «La tengo por importante en mi lucha personal por el euskera», idatzi zuen. Urteen buruan aliaru erabakigarri, Mixelena eta Villasante. Joan da horrenbestez euskeraren batasunaren lau zutoin nagusietan azkena...

Txillardegui ez da azaltzen 1968an euskaltzainek eta hainbat euskaltzalek Arantzazun egin zuten argazki

historikoan. Nekez, erbestean baitzegoen, etxera itzuli ezinik. Argazkian azaldu beharrek ere ez euskeraren batasunaren akulatzaila aitzindaria izan zela frogatzeko.

Berak aitortu bezala, borroka pertsonala; besteen zain egin gabe, ekin. Esaterako, 1960ean —hiru urte lehenago 'Leturiaren egunkari ezkutua'— rekin euskal nobelagintza egutegiak adierazten zuen urtera eraman ondoren — letra 'iraultzailea' atera zuten plazara 'Peru Leartzako'— ren eskutik. «Debido a que Euskaltzaindia no se ha pronunciado definitivamente sobre la 'h', yo la utilizo a mi manera». Leturia. Leartzako Peru, Elsa Sheelen, Putzu eta beste Txillardegiren fikziozko unibertsozko biztanleak. Azkena, una honetanxe gaurkotasun handikoa izan daitekeen 'Labartzan agur' (2005) no-belako Antton Ihartzegarai.

Hizkuntzalaritzaren hainbat alortetan egin duen lanari horretarako gai diren adituek aitortu diote goiko maila. Hizkuntzaren alorrean aspirazio bakarra euskaraz txukun idaztea zuten garai bateko euskaldunek, berriz, 1974 eta 1979 bitartean argitaratu zituen 'Euskara batua zertan den', 'Euskal gramatika' eta 'Euskal aditz batua' eskertuko dizkiote zinez. Aukerak urriak zirenean, askok eta askok liburu horietan aurkitu zituzten idatziz ere euskaldun izateko tresnak eta baliabideak.

Hizkuntzaren inguruko hainbat lan saiakeraren alorrean sailkatu izan dizkiote bibliografietan, hamabost bat liburuiko sorta osatu. Hori ere berritu zuten, euskarazko saiakera alegia. Egin zuten aurreneko «karpentzen 1965ko 'Huntatz eta hartatz' izan zen. Gai existentzialak, politikari, ideologian, erlijioan eta moralari lotuak landu zituen, euskara edozein

LAS REACCIONES

Inquietudín abertzale

«Fue un símbolo de varias generaciones; el día 29 le dedicaremos en Donostia un homenaje nacional»

Aralar

«Fue un placer compartir unos años de militancia con él, cuya actuación fue siempre sincera y cruda»

EA

«Fue un actor importante en la historia de Euskal Herria del último medio siglo»

Hizkuntz Eskubideen Behatokia

«Euskararen berreskurapen prozesuan lan eta ekarpen handia egin du bere bizitza oparoan»

Sorribidea

«Etorkizunean euskaraz biziko den Euskal Herrira nola iritsi errazteko ekarpenak eginak zituen»

Patxi Zabala

«Hizkuntzalaritzan eta literaturagintzan bide berriak urratu zituen; euskal prosak asko zor dio»

gairi buruz jarduteko gai zela frogatuz. 2007an jarri zion trianguluarri hiru garren aldean 'Horretaz' lanarekin. Zazpi saiakera labur bildu zituen liburu hartan. Rosalia de Castro, Ameriketako indioen genozidioa, astronomia. Sartre... Bizitza osoan legez, huntatz, hartatz, horretaz, denetan zehatz eta fin.

Azken urteetan omenaldi ugari jaso ditu Txillardegik, dezentz idatzi da hari buruz, bide asko ireki dira berak sortutako mundu zabalera hurbiltzeko. Bada ordea bide zuzenago bat, 2004an Donostian egin ziren omeneko jardunaldi batzuetan Pruden Gartzia egindako gomendioa aintzat hartzea: «Bere abertzaleztan gorroto dutenek ere, mesedez, faborez, otoi, arren, irakur ditzatela bere lanak, geuk abertzaleok Unamunorenak edo Pio Barojarenak irakurtzen ditugun errespetu berdinarakin». Gainerakoek, zer esanik ez.

LURDES AUZMENDI
VICECONSEJERA DE
POLÍTICA LINGÜÍSTICA

UNA VIDA ENTREGADA AL EUSKERA

La historia recordará muchos Txillardegis. El político. El escritor. El lingüista. El que tuvo que exiliarse durante la dictadura a causa de sus ideas. Y, por supuesto, por encima de todos, el euskaltzale. Su vida ha sido fructífera.

Me cuesta imaginar cómo habría sido el euskera sin Txillardegui. Porque la creación del euskara batua se la debemos, entre otros, a Luis Michelena, a Aita Villasante y al propio Txillardegui. Sin el batua, nuestra lengua estaría dividida en cinco o seis dialectos, cada uno funcionando por su lado y tal vez compitiendo con los demás. Sin batua no tendríamos una universidad, una administración y una televisión en lengua vasca. El euskera no sería una lengua moderna, que se utiliza con toda naturalidad en la ciencia y en Internet.

Por supuesto, sin el batua, la literatura en euskera no habría alcanzado su nivel actual. Y la aportación de Txillardegui en este ámbito ha sido fundamental. Leturiaren egunkari ezkutua, publicada en 1957, abrió nuestra lengua a los sentimientos que se expresaban en aquella época en otras lenguas del mundo. Esa novela supuso un punto de inflexión en la historia de la literatura vasca. Resulta casi imposible de creer que alguien cuya lengua materna no fuera el euskera fuera capaz de escribir en ella con tanta maestría. Desde Leturia, la literatura en euskera ha estado en primera línea.

No debemos olvidar al Txillardegui sociolingüista, el que, basándose en las teorías de Saussure, Whorf, Lévy-Strauss y Lacan, elaboró su propia teoría. Identificó el euskera con el alma vasca. Estuviera o no en lo cierto, el caso es que esa creencia se manifiesta en todas sus obras, fueran novelas, ensayos o artículos, e incluso en su gramática. A muchos de nuestra generación nos ayudó a entender que sin euskera no hay Euskal Herria.

José Luis Álvarez Enparantza ha muerto. Tal vez hayan muerto también Larresoro, Igarra, Harribizketa y Goihenetxe (por mencionar algunos otros de sus pseudónimos). Pero Txillardegui siempre estará entre nosotros.